

Conferencia pronunciada ayer por el ilustre ex ministro Sr. Martínez Barrio, en Alicante

En nuestro número de ayer, señalá bamos la figura del señor Martínez Barrios, como la más destacada del partido radical. Y decíamos, corroborando la opinión del querido colega "Diario de Alicante", que para los radicales de siempre, no ha sido una revelación, ni una sorpresa, que la República había deparado al país. Hombre político de altos vuelos, el ex ministro de Comunicaciones, tiene pr características, entre otras cualidades que mencionaremos después, una no afectada modestia, y a ello se debe el que no se lance por sí, a los primeros términos, sino cuando lo estima preciso y necesario, y tal vez, con cierto dolor... Y no por escepticismo, ni por fatiga. Nada de esto.

Para los radicales de siempre, para los hombres que hemos conculgado en las ideas de libertad y democracia; para los que sentíamos y sentimos inquietudes espirituales, y sabíamos de él, el marco en que teníamos que encajarlo, no podía ser el de la política regional. Diego Martínez Barrios, jefe del Partido radical de Andalucía, tiene hoy la responsabilidad de ser uno de los más valiosos elementos rectores del partido radical español, y no puede circunscribirse solamente su actividad política, a la de su región. Por fuerza, el campo de sus actividades ha de extenderse.

En el Parlamento, y conocemos que aún no ha podido dejarse oír con plena y propia satisfacción, su voz, ha servido, siempre, para calmar los ánimos y encauzar objetivamente toda discusión.

Si nosotros intentáramos hacer una semblanza de este hombre, ponderado y equívoco, labor impropia de estas notas a la ligera, de carácter informativo, haríamos resaltar la cualidad más relevante, a nuestro juicio, del señor Martínez Barrios: La del equilibrio estable, tal es la sensación que produce desde el primer instante que nos enfrentamos con él; sensación que va fortaleciéndose a medida que se conocen sus acciones y su vasta experiencia que deducimos de sus actos, ajenos en absoluto a la impremeditación, a hacer mella en nuestras voluntades.

Tema el de su conferencia, sentido y comprendido por él, como trozo arrancado de su personalidad espiritual, había de emocionarnos lógicamente, y lógicamente hubo de ser el auditorio, de su palabra precisa, ajustada a la enorme responsabilidad del que ejerce funciones de rectorado y sabe que su voz, no ha de perderse, entre los juicios de los que le escuchaban, sino que ha de llegar donde debe llegar y han de escucharle los que deben escucharle.

EL ACTO

El local y las inmediaciones del nuevo y hermoso Círculo radical de Alicante, situado en el Paseo de Méndez Núñez, se encontraban materialmente abarrotada de público.

En la mesa presidencial se sientan con el señor Martínez Barrios, el Presidente de la Junta municipal señor Blasco, y los diputados señores César Puig, Miguel de Cámara, César Oarrichena, Manuel Torres Campaña, Alvaro Pascual Leone y Angel Rizo.

DON RAFAEL BLASCO

Como presidente de la Junta Municipal del partido radical, hace la presentación del ex ministro radical señor Martínez Barrios.

UNA CUANTILLA DE DON DIEGO MARTINEZ BARRIO

A requerimiento nuestro, el Sr. Martínez Barrio tuvo la gentileza de escribirnos la siguiente cuantilla para ser publicada en nuestro periódico como encabezamiento de la reseña de su discurso. *P o b r e reseña nuestra, que no puede dar idea de la maravillosa oración que tuvimos la suerte de oír al ilustre repúblico.*

A LOS RADICALES DE CARTAGENA

NO TIENEN LAS PALABRAS QUE SIGUEN, AMIGOS MIOS, OTRO PROPOSITO QUE EL SEÑALAR UNA RUTA Y RAZONAR LA NECESIDAD DE RECORRERLA. HE PROCURADO HUIR, CUANDO HABLABA, DE TODO ARROQUIE RETORICO Y DE TODO MOMENTO DRAMATICO. LA RESPONSABILIDAD DE HACER EN ALTA VOZ UNAS AFIRMACIONES QUE A DIARIO, Y EN VOZ BAJA, SE HACE CASI TODA ESPAÑA.

Diego Martínez Barrio

Dice que es el momento en que los republicanos alicantinos, dán la sensación de fuerza numérica. Seguimos el programa... afirma—que hace muchos años dió un hombre, que hay que afirmar, sí, es el caudillo del Partido Radical.

Esta noche—dice—vamos a oír la palabra autorizada de la persona más destacada y representativa del partido radical español.

Dice que el señor Martínez Barrios es discípulo predilecto del señor Lerroux. Tan compenetrado con él, que pudiéramos decir que es el mismo maestro, con veinticinco años menos.

Termina diciendo que siempre se nos pregunta a los radicales a dónde vamos y qué camino llevamos. Pues bien; ya es hora de contestar, y para ello tiene la palabra el señor Martínez Barrios.

Al terminar su discurso de presentación el distinguido abogado señor Blasco, escucha grandes aplausos.

D. DIEGO MARTINEZ BARRIOS
Al levantarse a hablar el ilustre ex ministro, es saludado con una clamorosa ovación. Se oyen vivas a Lerroux, al Partido radical, a los diputados que asisten al acto y al señor Martínez Barrios.

La gran satisfacción—comenzó diciendo—que siento en estos momentos, señoras y señores, dá la medida de la gratitud con que yo recogí la invitación del partido radical de Alicante, para inaugurar este círculo.

Así, pues, en nombre de todos los radicales de España, y en el de su ilustre jefe D. Alejandro Lerroux, declaro oficialmente inaugurado y constituido este Círculo radical.

No ha de ser éste, centro de reunión de amigos, sino lugar de fraternidad y amor para servir los altos intereses que se cifran en un solo principio: el amor a España. (Ovación).

En el año 1931, al sucumbir el régimen de la Monarquía en España, no sólo se instauró otro régimen que simbolizaba la República, sino que se implantó un nuevo método político y con él el arte de no disfrazar el propio pensamiento para exponer al pueblo lo que él cree que es la sinceridad.

Los hombres representativos del Partido radical hemos aprendido a predicar con diáfana claridad en la conducta y claridad en la palabra. Y yo quiero hablaros esta noche ese lenguaje de diáfana claridad. Por ello creo que habré de disonar en algunos oídos, pero a los que esto ocurra dispóngan se a hacer exámen de conciencia y a rectificar los errores cometidos. Vamos a examinar lo que es y sig

nifica el Partido radical dentro de la vida de España.

Antes de implantarse la República, el Partido radical era el cuartel general donde concurrían todas las voces en demanda de justicia; el lugar donde acudían todos los que buscaban libertad. Eramos, en suma, la suprema responsabilidad política que actuaba en España. Y cuando vino la dictadura, unas veces como inefectores y otras como seguidores, siempre se encontró actuando al partido radical. Temiendo en cuenta estos sacrificios, al implantarse la República nadie le pidió cédula de ciudadanía porque de todos eran conocidos esos sacrificios. Y es ahora precisamente, después de haber transcurrido casi dos años, cuando se le pide fé de programa y línea de principios.

¿Qué significamos en la vida de España? Primero, la solución de continuidad del partido liberal republicano que en 1874 se situó, no dentro de los partidos que gobernaban, sino al margen de ese cuadro; fuera de la órbita de esos partidos. Así, pues, somos la continuidad histórica de aquel partido, y, por tanto, no hemos surgido espontáneamente en la lucha de un pueblo contra un régimen.

En orden al presente, somos la seguridad. La seguridad ¿de qué? Somos la seguridad de la marcha constante; la seguridad de la firmeza, del que tiene los pies clavados en el suelo.

En orden al futuro, somos la confianza.

El mal de España consiste en que se ha entibado la confianza de gobernados a gobernantes, en que le falta el vínculo mútuo de seguridad. Le falta saber al gobernado que el gobernan te va a proceder con justicia, y es por eso y entonces cuando no tiene esta la confianza popular.

Los demás partidos republicanos, ¿qué son?

Quiero hacer pública la justicia que merecen nuestros afines dentro de la República. El partido radical socialista, Acción republicana, la Derecha conservadora republicana, son agrupaciones políticas que procuran servir los intereses de España y del Régimen. Pero las agrupaciones últimamente venidas a la República, con pocos sacrificios, con programas rectificables, han de menester que miren a nuestro espejo, que no olviden las lecciones de la historia, para que, poco a poco, vayan consiguiendo la sabiduría del partido radical.

Qué medrados serían los partidos políticos si se hicieran servidores y

acreedores de la circunstancia pública, porque sería tanto como hipotecar su libertad de acción.

Así pues, somos la esperanza positiva para muchas naciones y la seguridad para la nuestra.

El partido no pide el poder, por lo que el poder pueda representar. Cuando lo pide es porque sabe interpretar el anhelo de la masa popular, para desde él, dar un rápido y brusco viraje en la vida nacional. Porque se advierte que en España faltan tres condiciones esenciales para la vida de los pueblos.

(Y al oír esto no se asusten mis adversarios y esperen que finalicen mis razonamientos). En España, faltan tres condiciones, esenciales para la vida normal de los pueblos: Libertad, Autoridad y Seguridad. (Grandes aplausos).

Libertad no falta teóricamente. España, si nos fijamos en su carta constitutiva, es una de las naciones más libres del mundo. Tiene fijadas en su constitución unas bases que la colocan a la cabeza de los pueblos liberales. Ha dejado fijados unos principios que le han colocado a la vanguardia en el orden internacional. En este aspecto, podemos pasear con orgullo por toda la tierra nuestra carta constitutiva.

Pero prácticamente, esa carta está completamente inaplicada, no se han llevado sus principios a la realidad de la vida del país. Se declaraba antes de promulgarla que quedaba en suspenso. Seguramente exigencias de Gobierno aconsejaron que quedara inédita.

Y nos encontramos con que al margen de la constitución se han dictado bastantes leyes de excepción, encomendando su ejecución al arbitrio de un hombre que está actuando bajo la coacción de informes no siempre leales, que no siempre responden al interés del Régimen.

Y así nos encontramos con que ese hombre no siempre actúa con justicia, sino protegiendo a unos grupos determinados con grave perjuicio para los otros.

Falta autoridad, pero no aleguemos que se deba a falta de fuerza. Quiénes confunden estos dos conceptos, dan una triste prueba de su conocimiento. Porque cuando la fuerza actúa, es porque se ha perdido la autoridad.

Se ha relajado de tal forma la autoridad gubernamental, que para restablecerla habrá que pedir auxilio a los demás partidos. Y estos entonces han de ser los árbitros de la situación.

Cada uno queremos tener la seguridad en relación con el Estado. Y el Estado ha de preocuparse de garantizar esa seguridad ciudadana.

A dónde va el Partido republicano radical? Pues a gobernar. Y cuando gobierne a restablecer esos tres principios de libertad, autoridad y seguridad, dentro de la vida de España. Va a dar la libertad necesaria derogando las leyes de excepción, pero dentro de la más estricta legalidad va a restablecer la autoridad; produciendo normalmente el crédito de confianza para que cada cual este dentro del ámbito de su poder. Y al hacer esto el partido radical, es porque tiene la firme convicción de que todos los ciudadanos vivirán dentro de la ley. Daremos toda la libertad pero impondremos el mayor castigo a las infracciones.

Se quiere hacer algo? Pues a ganar la conciencia del País, y, todos, a obedecer. Los primeros los hombres del Gobierno, para dar ejemplo de autoridad.

Desconfían los hombres de los Partidos que hacen promesas desde la oposición, porque es muy fácil prometer, y, luego, cuando se lleva sobre las espaldas el Poder, no atender esas promesas.

Nosotros no hacemos letras a vencimientos fijo, por si cuando seamos poder los tenemos que recoger y pagar.

Seremos la seguridad que España pide diariamente; el ideal que lleva en su corazón de que se gobierne suavemente, hará que llegue el día de recoger las hojas de la prensa, y no ver en ellas una lucha constante y triste de incompresión y recelos.

Vamos hacia ese fin. Por qué camino vamos?

Vamos hacia la Gobernación del país, con el propósito de implantar la constitución promulgada, pero no implantada. Vamos a restablecer los vitículos de autoridad, ahora relajados; a restablecer la industria, la agricultura y el comercio que están en colapso.

Pero con quien vamos?

No tenemos la jactancia de creer que el Partido radical puede ejercer por sí solo la Gobernación del país. Sabemos que los Gobiernos posibles actualmente han de ser de concentración republicana, por lo que no queremos tampoco formar un frente de combate.

No creo que al segundo año de República, nadie tenga autoridad para imponer votos a ninguna colectividad que haya acatado y servido lealmente al régimen republicano. Todos, abso-

(Termina en 4.ª plana)

El día 31 a las diez de la noche

GRANDIOSA FIESTA DE DESPEDIDA DE AÑO, ORGANIZADA POR EL PARTIDO Y JUVENTUD RADICAL. LAS SEÑORAS Y SENORITAS SERAN OBSEQUIADAS CON LAS CLASICAS UVAS Y CHAMPAN. AMENIZARA LA FIESTA LA "ORQUESTINA RADICAL".